

UIMP 2024

Lunes, 05.08.24 N° 7



De pie y de izquierda a derecha: Cristina Vidal Verdú, Fernando Mesquida, Ramón Galende, Julia Sánchez, Alicia Cáceres y Andrea Gil. Sentados y de izqda. a dcha.: Carlos Cañada, Jesús Rosales Magallares y Marina Eiriz. Todos son alumnos de las cuatro escuelas que la pasada semana coincidieron en la UIMP. **ROBERTO RUIZ**

Encuentros para ampliar la perspectiva académica

Aprender, convivir o disfrutar del verano cántabro: el alumnado de las cuatro escuelas que coincidieron la pasada semana en La Magdalena tiene expectativas y deseos tan personales como convergentes

Alumnos dispuestos a ampliar su punto de vista

De Esquilo a la geometría convexa, de la psicología al sistema inmunitario, las escuelas constatan la variedad de temas a debate en la UIMP y de un alumnado con ganas de aprender, convivir y de explorar la ciudad

MADA MARTÍNEZ



Un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir», dejó escrito Italo Calvino en un volumen de ensayos en el que profesó su amor y admiración por obras de Diderot, Balzac, Stendhal, Borges y demás autores que le descubrieron el mundo. Esa definición de lo clásico, de lo perdurable, de lo esencial, es la que ha guiado a Marina Eiriz de Cádiz a Santander. Estudiante del doble grado de Filología Clásica y Lingüística en la universidad pública gaditana, Eiriz repite este año como alumna de la exitosa Escuela del Mundo Clásico de la UIMP, dirigida por Antonio López Fonseca y pensada para contar la Antigüedad grecorromana desde una perspectiva amplia, diversa. En este formato de la escuela de verano –cinco días de clases y convivencia– ha encontrado Eiriz una manera muy enriquecedora de aprender. «Hay un contraste muy interesante entre universidades al uso y los cursos de verano de la UIMP. Aquí no hay asignaturas ni exámenes, en la escuela estamos en búsqueda constante, todo esta interconectado. Además, se pone en valor la duda, algo que en las universidades se tiende a penalizar, pero que aquí, en cambio, significa aprendizaje. Desde mi perspectiva de estudiante, lo valoro mucho», contó Marina la pasada semana, feliz de volver a Santander y entusiasmada tras la ponencia a la que acababa de asistir en el Paraninfo: una especie de conversación recitada entre Álvaro Tato y Ana López Segovia con la que le dieron «un aire» de copla y flamenco a los clásicos. «Ha sido extraordinario».

Además de esta escuela, la pasada semana se celebraron simultáneamente otros tres encuentros

de las mismas características en La Magdalena: la XXI Escuela de Psicología José Germain, dirigida por Helio Carpintero; la VII Escuela de Inmunología e Inmunoterapia, capitaneada por África González y Silvia Sánchez, y la XXIII School of Mathematics Lluís Santaló, con María de los Ángeles Alfonso y Eugenia Saorín al frente. Su alumnado, diverso en formación, edad o intereses, desplegó sus debates y charlas en pasillos y aulas, en la cafetería, en los comedores o en el caminito que une el Paraninfo y el Palacio. «El lugar está muy bien, permite más cercanía con los profesores. Conocer a gente que ha estudiado cosas diferentes a ti amplía tu punto de vista», dice Jesús Rosales en relación a esos momentos propicios para conversaciones informales y fructíferas que se dan en las cenas o en los recesos para estirar las piernas y tomar café.

Formado en biología sanitaria y con un máster en investigación, Rosales acaba de concluir su primer año de tesis y este es su segundo verano en la Escuela de Inmunología. Los compañeros de su laboratorio le hablaron de este encuentro, que cada verano pone sobre la mesa los desafíos y avances de la disciplina. «Como la ciencia va cambiando y se va actualizando, siempre hay cosas nuevas que aprender en el curso. Y viene bien salir del ámbito de tu tesis. Por eso decidí volver», revela.

Cristina Vidal Verdú, investigadora adscrita a un grupo de viro-

logía en el Instituto de Biología Integrativa de Sistemas (Valencia), donde se emplea a fondo con su doctorado, coincide con esta reflexión. «Aquí he conocido a personas con las que me estoy llevando muy bien y somos capaces de retroalimentarnos. Es gente muy interesante, y no solo en términos científicos, sino también por sus intereses culturales», dice Vidal, que ha encontrado un aliciente en la programación cultural de la UIMP. «A veces, en la ciencia perdemos esa parte más subjetiva, esa búsqueda de la belleza», continúa, que ella ha buscado en Santander en actos como la conversación abierta al público que mantuvieron la pasada semana Emilio del Río y Luis Alberto de Cuenca. Cristina se acabó comprando un libro sobre los clásicos y otro de poesía. «La interdisciplinariedad entre materias es necesaria para los científicos. Eso enriquece mucho», reivindica, contenta con sus aprendizajes en la escuela. «Complementan muy bien mi formación y me sirven para tener una base más sólida para el doctorado. Gracias al curso siento que estoy aprendiendo aspectos básicos que antes no conseguía relacionar, y, además, la virología y la inmunología están intrínsecamente relacionadas. Estoy muy contenta. Los ponentes están muy actualizados. Creo que es el mejor curso de investigación al que he asistido», dice con entusiasmo.

Vidal se inscribió en la UIMP para ampliar conocimientos. Ali-



cia Cáceres hizo lo mismo, pero con motivaciones diferentes. Las inquietudes intelectuales de esta funcionaria asentada en Valladolid son diversas y en La Magdalena encuentra respuesta a muchas de ellas. El pasado año se inscribió en la Escuela de Psiquiatría y este, en la de Psicología, en ambas ocasiones con idea de profundizar en una cuestión que le atrae: el funcionamiento del cerebro y la relación de este con lo digital, con la IA. Son asuntos que a Cáceres le resultan interesantes, provechosos y, sobre todo, asequibles. «Uno de los motivos por los que me animo a venir es que son ponencias divulgativas. Yo no estoy formada específicamente en psicología, pero puedo seguir las, no echo de menos más competen-

cias profesionales», revela. «La experiencia está siendo muy buena y los ponentes también lo son: es gente muy vocacional y experimentada. Además, el perfil de los participantes es muy variado –con edades y procedencias diferentes– y eso lo hace muy enriquecedor». Encantada con el aspecto académico, Cáceres admite que pasar unos días de agosto en Santander es otro estupendo aliciente. Dice que como vallisoletana, la ciudad le resulta un lugar cercano, familiar. «Aquí me siento como en casa».

Conocimiento vigente

También Fernando Mesquida se siente y se mueve como pez en el agua en Santander. Residente en Granada y jubilado después de

LAS FRASES

Julia Sánchez
Escuela de Matemáticas

«Las ponencias son bastante didácticas. Me está gustando, tanto como para repetir si la temática es cercana a mi campo»

Alicia Cáceres
Escuela de Psicología

«La experiencia está siendo muy buena y los ponentes también lo son: es gente muy vocacional y experimentada»

Marina Eiriz
Escuela del Mundo Clásico

«En la escuela estamos en búsqueda constante, todo esta interconectado. Y se pone en valor la duda, que significa aprendizaje»

Ramón Galende
Escuela del Mundo Clásico

«En este tipo de escuelas se respira el ambiente de la 'humanitas'. ¿Y qué hay más humano que dialogar con tus compañeros?»



De izquierda a derecha, los alumnos Julia Sánchez, Alicia Cáceres, Marina Eiriz, Ramón Galende, Fernando Mesquida, Carlos Cañada, Cristina Vidal Verdú, Andrea Gil y Jesús Rosales Magallares posan en el acceso principal al Palacio de La Magdalena. ROBERTO RUIZ

tres décadas dedicado a la gestión de recursos humanos en un hospital público, se define como una persona «activa y llena de proyectos», entre ellos, cumplir, cada verano desde 2014, con sus cursos en la UIMP. Solo la pandemia logró romper la racha. «Me gusta la UIMP porque siempre está atenta a la realidad social y política, y funciona como un barómetro», reflexiona Mesquida, que este año repite como alumno de la Escuela del Mundo Clásico. «Además de que siempre me han interesado los clásicos, aquí han conseguido demostrar que están muy vigentes. Los clásicos nos ayudan a comprendernos, a no tener miedo a la duda».

También escritor, Mesquida se declara encantado con el planteamiento de la escuela. «Nos atrevemos a mirar a los clásicos a los ojos y que ellos nos miren a nosotros. Es una de las claves del éxito de esta escuela. Han sabido cómo acercarlos», celebra en nombre de Esquilo, Eurípides, Sófocles y demás autores. También facilitan esa especie de comunión con la antigüedad que se da en La Magdalena las conversaciones fuera de las aulas. «Esa dimensión es tan importante como la otra. El tiempo fuera del aula es un momento ideal y, el resto del año, difícilmente tengo ocasión de conectar con personas afines; gente curiosa, inquieta, que sabe escuchar y apreciar el placer de la conversación», declara Mesquida, a quien parece una obviedad preguntarle si le gustaría volver

el año que viene a La Magdalena. Responde con un sí «rotundo». Es más, le gustaría inscribirse en más de un curso porque estos encuentros le «sitúan ante la realidad». Lo cierto es que las escuelas pueden posicionarnos frente a una realidad amplia o ante una tan concreta como la geometría convexa, uno de los temas de análisis en la Escuela de Matemáticas Lluís Santaló, que lleva el nombre de uno de los referentes de una disciplina que, poco a poco, se va despojando de tópicos y sesgos. «Las matemáticas arrastran una imagen errónea que las hace parecer difíciles o aburridas. Hay muchos divulgadores dándolas a conocer, es importante despertar esa curiosidad por el pensamiento lógico», apunta Carlos Cañada.

Este alumno ha terminado el grado de Matemáticas, está en vías de hacer lo mismo con el de Estadística y este año va a cursar un máster de investigación. Y, aconsejado por un compañero, decidió probar con la escuela. «Por ahora me está encantando», dice a mitad de semana. Le convencen el nivel de las charlas –unas más duras que otras–; comprobar «la cantidad de geometría que se desarrolla en muchos aspectos», y también el hecho de conocer «a gente que le gusta investigar las mismas cosas que a mí». ¿Y qué le gusta? ¿Cómo se ve en el futuro? «Me imagino haciendo lo que me gusta: descubrir en el ámbito de las matemáticas y aportando mi grano de arena», responde sin cerrarse puertas.

Este alumno ha terminado el grado de Matemáticas, está en vías de hacer lo mismo con el de Estadística y este año va a cursar un máster de investigación. Y, aconsejado por un compañero, decidió probar con la escuela. «Por ahora me está encantando», dice a mitad de semana. Le convencen el nivel de las charlas –unas más duras que otras–; comprobar «la cantidad de geometría que se desarrolla en muchos aspectos», y también el hecho de conocer «a gente que le gusta investigar las mismas cosas que a mí». ¿Y qué le gusta? ¿Cómo se ve en el futuro? «Me imagino haciendo lo que me gusta: descubrir en el ámbito de las matemáticas y aportando mi grano de arena», responde sin cerrarse puertas.

Julia Sánchez tampoco lo hace. Compañera de escuela de Cañada, graduada en Matemáticas y alumna de dos másteres, uno de ellos de formación del profesorado, está interesada en la docencia, pero primero va a empezar el doctorado. Sánchez repite en el encuentro animada por la posibilidad de aprender más sobre geometría convexa. «Las ponencias son bastante didácticas. Me está gustando mucho, tanto como para repetir en el futuro si la temática es cercana a mi campo».

Sánchez también está aprovechando para conocer gente con intereses similares y diferentes. La dimensión más informal de las escuelas de la UIMP también le está sirviendo de mucho a Andrea Gil, matriculada en la Escuela de Inmunología. Acaba de concluir la carrera de Biología en la Universidad de Vigo y el año que viene cursará un máster. Estando justo al comienzo de su vida académica, los consejos de sus compañeros más experimentados le sirven de mucho. «Me apunté porque me interesa la inmunología y me está gustando mucho, es un campo con muchas ramas. El nivel de las ponencias es exigente, pero tienes a los expertos a tu disposición para preguntarles dudas; y también a tus compañeros. Me estoy llevando muchas experiencias de mis compañeros».

Ramón Galende ya se las llevó hace años, cuando disfrutó en la UIMP de un curso de restauración de la piedra que le entusiasmó. Pasó el tiempo y hace un par de veranos retomó sus visitas a La Magdalena gracias a la Escuela del Mundo clásico. Arquitecto de formación, interesado en la filosofía y profesor de Secundaria en Valladolid, Galende volvió a respirar en Santander ese «ambiente de 'humanitas'» que le cautivó años atrás. Así que este año ha repetido, parece que también inspirado por la máxima de Calvino. «El mundo clásico es muy inspirador, está muy vigente, puedes hablar de cualquier cosa con vertientes creativas diferentes. Sales de aquí con muchas ideas», apunta en primer lugar. Y en segundo, celebra la calidad de los ponentes y la diversidad de perfiles de los alumnos, «todos muy cultivados y muy por la labor de practicar el intercambio de ideas. Este tipo de escuelas promueve la idea de compartir. Se respira mucho ese ambiente de la 'humanitas'. Porque ¿qué hay más humano que dialogar con los compañeros, que conversar con ellos?».

Fernando Mesquida
Escuela del Mundo Clásico

«Me gusta la UIMP porque siempre está atenta a la realidad social y política, funciona como un barómetro»

Carlos Cañada
Escuela de Matemáticas

«Decidí meterme en esta aventura y estoy conociendo a gente a la que le gusta investigar las mismas cosas que a mí»

Cristina Vidal Verdú
Escuela de Inmunología

«La interdisciplinariedad entre materias es necesaria para los científicos. Eso enriquece mucho»

Andrea Gil
Escuela de Inmunología

«El nivel de las ponencias es exigente, pero tienes a los expertos a tu disposición; y también a tus compañeros»

Jesús Rosales Magallares
Escuela de Inmunología

«Como la ciencia cambia y se actualiza, siempre hay cosas que aprender en el curso. Y viene bien salir del ámbito de tu tesis»

YEXUS



Novelist, guionista de cómic e investigador del medio, el zaragozano Antonio Altarriba (1952) es uno de los autores más destacados de las últimas cuatro décadas. Lo demuestran sus trabajos con dibujantes como Luis Royo, Keko, Laura Pérez Verneti, Sergio García o Kim, con quien obtuvo el Premio Nacional de Cómic en 2010 por 'El arte de volar'. También jalonan su trayectoria títulos como 'Desfase', 'Amores locos', 'El brillo del gato negro', 'El ala rota', 'Yo, asesino', 'Yo, loco', 'Yo, mentiroso' o 'El cielo en la cabeza'.

Su presencia en la UIMP estos días, como director del curso 'Cómic. Auge de una vieja forma de expresión' y como protagonista de los Martes Literarios, motiva esta conversación sobre sus ideas, su método de trabajo y sus planteamientos éticos y estéticos.

–Su título más reciente, 'El cielo en la cabeza', contiene un fuerte componente crítico, como casi todas sus obras. ¿Es el componente social y humanista una parte esencial de su trabajo?

–Pienso mucho la concepción formal y me gusta proponer planos, composiciones, encuadres, juegos cromáticos atrevidos... El cómic es un medio muy rico que se presta a estos planteamientos experimentales. Pero siempre están al servicio de una cuestión social, de una opresión política, de una desigualdad, de un pensamiento alienante... El mundo es demasiado injusto como para no denunciarlo.

–Con Laura Pérez Verneti ha frecuentado el género erótico, pero creo que con un tratamiento lúdico, lúcido y desde una óptica nada machista. ¿Está de acuerdo?

–Al menos así lo procuré. Estoy convencido de que, desde una perspectiva femenina (incluso feminista), la sexualidad resulta más excitante y se abre a deliciosas fantasías. Los hombres somos demasiado resolutivos, lanzados a la búsqueda rápida del orgasmo. Y se encuentra más placer en las prolongaciones, los merodeos, los suaves deslizamientos... Sin olvidar que trabajaba con Laura, que puso en las imágenes un tratamiento femenino.

–'El arte de volar' ha sido su mayor éxito a todos los niveles. ¿Quizá por ser la obra más íntima y personal, en la que desnuda su alma?

–Escribí el guion de 'El arte de volar' cuando todavía no había terminado el duelo por la muerte tan dramática de mi padre. Su recuerdo era tan intenso que debía interrumpir la escritura porque me afectaba mucho. Además,



Altarriba recibió en 2010 el Premio Nacional de Cómic. ARNALDO GARCÍA

«Nos gusta salir guapos en nuestra foto moral»

Antonio Altarriba. Investigador y guionista.
El zaragozano, autor de 'El arte de volar', que dirige un curso sobre la historia y lenguaje del cómic, protagonizará la nueva sesión de los Martes Literarios

me impuse el trabajo de la reivindicación de su vida y trayectoria política cuando todavía no existía una ley de memoria histórica. Esa sensibilidad a flor de piel y ese esfuerzo reivindicativo se transmiten en el libro y lo hacen muy emocional.

–En la llamada 'Trilogía del yo',

¿ofrece una visión cínica y desesperanzada del ser humano o es simplemente realista?

–Tendemos a juzgarnos de manera muy indulgente y nos gusta salir guapos en nuestra foto moral. En la historia se asienta la constante del mal como desencadenante de los principales

acontecimientos. Ambiciosos, mentirosos, violentos han tenido un papel más decisivo que mansos y bondadosos. No mejoramos desde la complacencia moral sino desde la crítica de las fuentes del mal. La 'Trilogía del yo' aborda algunos de los ámbitos donde anida esa maldad.

–¿Cómo valora que el Museo del Prado les encargara a Keko y a usted un cómic sobre José de Ribera?

–Lo dije en la presentación de este cómic en una de las hermosas rotondas de El Prado. Estaba seguro de que, más tarde o más temprano, el cómic entraría en el Museo. Pero creía que yo no lo vería. Tiene un gran valor simbólico que los museos, conservadores del patrimonio artístico por excelencia, se interesen por una producción que hasta solo unas décadas se consideraba desechable. Y no solo El Prado, también el Thyssen, el Louvre, el Orsay y otros muchos. No hay que olvidar que un cuadro tiene alma de viñeta.

–¿Y la paulatina presencia del cómic en la Universidad?

–También es muy importante el reconocimiento de una institución generalmente reacia a la innovación como la Universidad. En 1981 yo leí la segunda tesis sobre cómic que se hacía en España (la primera fue de Juan Antonio Ramírez, en 1975). Hoy se leen entre ocho y diez tesis sobre cómic al año. Sin embargo, el estudio superior y reglado del cómic está lejos de alcanzarse. Inciden muchos factores, entre ellos la multidisciplinariedad que converge y da riqueza a esta forma de expresión.

–Trabaja con dibujantes muy dispares. ¿Escribe en función de sus virtudes gráficas, expresivas o narrativas?

–Normalmente propongo la historia al dibujante cuyo estilo considero más adecuado. Pienso que cada historia tiene el dibujante que le puede sacar mayor partido gráfico. Se trata de una elección decisiva. El dibujo adecuado puede salvar un guion mediocre. Y, al revés, una mala realización arruina el mejor guion. Y, una vez constituido el tándem, procuro buscar escenografía o crear situaciones que permitan el lucimiento del dibujante.

–¿En qué manera su faceta como escritor y novelista influye o se entrelaza con la de guionista de cómic?

–Creo que mi experiencia como escritor me lleva a dar mayor espesor a los personajes y, sobre todo, a no tener miedo de cargar la historia con fuerte densidad narrativa.

–¿Puede comentar sus actuales proyectos?

–Los modelos de pareja, las formas de convivencia interpersonales, incluso el concepto mismo de amor están cambiando en las últimas décadas. La idea de un amor romántico exclusivo, excluyente y sempiterno está en la base de fracasos relacionales, aburrimientos y hasta de malos tratos. Los libertinos ya se planteaban abiertamente, hasta cínicamente, estas cuestiones. Mi próximo cómic transcurrirá en la Francia del siglo XVIII y vendrá a cuestionar tanta alienación y tanta cursilería heredada del amor transido.



El dramaturgo Ernesto Caballero, la pasada semana, en los alrededores del Paraninfo de La Magdalena. ROBERTO RUIZ

«Debemos recuperar el diálogo, cuna de nuestra civilización»

Ernesto Caballero. Dramaturgo. Director escénico y autor de medio centenar de obras, mostró a los alumnos de la Escuela del Mundo Clásico la teoría y práctica de su labor

PILAR. G. RUIZ

Es muy estimulante que haya tanto interés», afirma Ernesto Caballero (Madrid, 1958) en un descanso de la Escuela del Mundo Clásico, una de las citas ya tradicionales en el calendario de la UIMP en la que participa con una doble sesión de teoría y práctica, mostrando la interacción entre director y actor en escena. En una mañana de sol grisáceo, vestido de riguroso negro, el creador de medio centenar de obras de teatro y exdirector del Centro Dramático Nacional charla en el porche del Paraninfo.

—¿Qué tiene de interesante seguir hablando de los clásicos?

—Los clásicos nos hacen contemporáneos. Se hacen las mismas preguntas que nos hacemos ahora, sobre responsabilidad, sociedad... Hablan mucho de la necesidad de recuperar lo que llamaban la 'koinioa', el sentido de lo común. Sobre todo la tragedia griega lanza una pregunta que está en todos los héroes clásicos: ¿qué debo hacer? No plantea soluciones, sino que nos dice que problemas complejos requieren soluciones com-

plejas, que muchas veces tenemos que habitar la incertidumbre. Son absolutamente vigentes.

—Invita a cuestionarse.

—Y a una cosa muy interesante que es dar espacio a las razones y los sentimientos del otro. Eso que se llama empatía, que es un término que ellos inventaron, es hoy más urgente que nunca y se traduce en la capacidad de ponerse en los zapatos del otro e intentar entenderle. Compartir las propias certezas y ponerlas a prueba escuchando las ajenas. El diálogo, que es la cuna de nuestra civilización, lo inventaron los griegos y el teatro era la expresión de esa actitud. Eso debemos recuperarlo.

—Luis Alberto de Cuenca decía en este mismo curso que la historia de la literatura es la de la reescritura de los clásicos. ¿Ocurrir lo mismo con el teatro?

—Sí. Los griegos escriben para su momento, utilizan los mitos, que reclaman una constante revisión, cada época a su manera. Hay dos maneras de visitar; la reescritura que han hecho grandes dramaturgos que crean su propia Fedra, su propia Antígona, o hacer-

lo con los textos originales a través de la puesta en escena.

—¿Qué clase de dramaturgo es usted?

—Soy un hombre de teatro. Me considero dramaturgo, no sé si grande, pequeño o medio pensionista, pero sí en el sentido casi posterior, de aquel que está en el puente entre la palabra escrita y la palabra encarnada. Hay un lugar germinal de lo escénico y es donde más a gusto me siento, a veces más en un lado, cuando escribo y otras más en otro, cuando dirijo. Pero me siento cómodo en esa intersección.

—¿Qué recoge un cultivador del metateatro como usted?

—Me gusta el teatro como una metáfora, pero hoy en día, lo que nos

enseña es que ese tropo de que es un espejo de la sociedad está más vivo que nunca. La esfera de lo social se ha convertido en escena. La espectacularización del mundo ha trascendido lo escénico y todo, la política, las relaciones, las redes, son un gran espectáculo. El teatro es el reflejo de ese propio teatro. Opera como un reflejo o como un desenmascaramiento.

—¿Se hace real que la vida es puro teatro?

—Todo, todo. Las fotos del perfil, el Tik Tok, todo son personajes que uno se inventa y quiere proyectar. En la política ya ni te cuento, con todo esos asesores, es una gran representación.

—¿Son expertos en crear escenas muchas veces no reales?

—Son buenísimos en eso.

—En su currículum hay un cambio que le lleva al otro lado, a gestionar el Centro Dramático Nacional durante casi una década. ¿Cómo la recuerda?

—Fue una etapa fascinante. Mi proyecto era un relanzamiento de la dramaturgia española contemporánea, que creo que había estado un poco olvidada. Los teatros públicos se habían centrado en el gran

teatro y la expresión del aquí y ahora, la palabra, estaba arrinconada, a pesar del gran patrimonio que tenemos. Max Aub o Valle Inclán, Galdós, todo eso estaba apartado. Me empeñé en ofrecer eso a la ciudadanía, que me recompensó con gran aceptación y niveles de asistencia altísimos. Es verdad que hice una labor que me quitó tiempo para escribir más, pero hay momentos en los que uno se tiene que remangar y hacer algo útil por tu sociedad, por tu cultura, por tu ciudadanía. Lo recuerdo como algo con mucho sentido, sus contradicciones, pero que me procuró mucha alegría.

—La dualidad entre compañías batiéndose el cobre por sobrevivir y otras amateur subvencionadas, ¿está equilibrada?

—Ahora mismo, hay una indefinición de marcos. Hace falta mucha pedagogía en ese sentido. Y sobre todo, proyectos culturales. Si te nombran director de un teatro, dejar muy claras las líneas de producción, de programación, de públicos... Todo tiene que tener cabida, pero no se puede confundir al público. No es lo mismo, por mucho que sea 'La casa de Bernarda Alba', lo que hace una agrupación aficionada que la de un profesional de primer nivel. Y el público eso, a veces no lo sabe. También porque los gestores no hemos puesto suficiente empeño en hacer esa labor diferenciadora.

—¿Quizá tampoco los medios con la información veraz y los bulos?

—Por supuesto. Me alegra y te honra esa reflexión. Siempre tuve esa pelea con los periodistas; para hacer denuncia os puedo hablar de cuestiones esenciales para criticar lo público, si queréis apoyar y potenciar, predicad con el ejemplo. Pero en ese sentido, es la propia sociedad y su reflejo. Por eso tienen que ser proyectos conjuntos entre políticos, profesionales, medios.

—¿Los clásicos entenderían la llamada cultura de la cancelación?

—Sí, porque a lo largo de la historia han existido protestas. Lo que cambian son los temas intocables. La primera obra que se censuró fue 'La toma de Mileto', de un dramaturgo llamado Frínico, del que no se conserva nada. A diferencia de la censura, que viene de arriba, la cancelación es la presión de los de abajo. Ahora se ha democratizado la censura y son colectivos que se sienten ofendidos los que presionan.

—¿Todos podemos ser inquisidores con un teléfono?

—¡Eres de la KGB!

—Es doble caballero, por su apellido y nombrado por Francia como parte de la Orden de las Artes y las Letras.

—Eso me llenó de alegría. Hice obras de teatro francés y lo tuvieron en cuenta, lo cual dice mucho de su sociedad. Uno está en Madrid, hace cuatro cosas de autores franceses y te nombran caballero. Cuesta pensar que nosotros le diéramos un galardón así a un francés por hacer a Calderón.

POLÍTICA, RELACIONES, REDES

«La esfera de lo social se ha convertido en escena y todo es un gran espectáculo»

INTERVINIERON LA SEMANA PASADA:



José Manuel Albares Ministro de Asuntos Exteriores

«Para que a los españoles nos vaya bien en España, a España le tiene que ir bien en el mundo»



Helio Carpintero Catedrático emérito de Psicología

«Al atender a las personas, el psicólogo debe considerar los roles que la inteligencia artificial ejecuta en sociedad»



Antonio López Fonseca Catedrático de Filología Latina

«Podemos hacer múltiples interpretaciones del mundo clásico, no hay una única aproximación a la antigüedad»



Álvaro Tato Dramaturgo, actor y fundador de la compañía Ron Lalá

«Cuanto más hip-hop, rap y música moderna escucho, más correspondencias encuentro entre el mundo clásico y la cultura actual»



Silvia Sánchez-Ramón Pta. de la Soc. Española de Inmunología

«Hemos subrayado la relevancia de los inmunólogos ante posibles pandemias y la respuesta inmunitaria a patógenos»

Sobre la historia, el lenguaje y la elaboración de un cómic

Doce dibujantes, guionistas, investigadores y profesores universitarios estudian de forma transversal la naturaleza y posibilidades del noveno arte



Una docena de profesionales analizarán los fundamentos del cómic y su desarrollo. J. VENZACK

YEXUS

Nadie mejor que Antonio Altarriba para dirigir un curso que reivindique el cómic como forma de expresión cultural o artística, a la vez novedosa pero con más de un siglo de historia a sus espaldas. Multipremiado escritor, guionista y teórico del medio, Altarriba ha desarrollado una fecunda trayectoria de más de cuatro décadas, que sin duda le facultan para dar forma al seminario titulado 'Cómic. Auge de una vieja forma de expresión. Historia, lenguaje y prácticas', que tendrá lugar en la UIMP durante los días 7, 8 y 9.

El enfoque del mismo es transversal, para lo cual aglutina la participación de destacados dibujantes, guionistas, críticos e investigadores, además de algunos representantes del estamento universitario. Actúa como secretario del curso Julio Gracia Lana, profesor en la Universidad de Zaragoza.

Teoría y práctica

Con un afán globalizador, la propuesta se divide en tres etapas, sucesivamente dedicadas a la his-

toria del medio, el lenguaje propio del mismo y la puesta en práctica del proceso creativo.

La comprensión del pasado, temas de candente actualidad y la proyección hacia el futuro constituyen el eje sobre el que se vertebrará el curso, donde también se van a dilucidar asuntos de tipo social, contractual y semiótico que requieren una necesaria reflexión y puesta al día. Por ejemplo, la situación actual de la industria, los nuevos soportes expresivos, la conexión con otros medios, los derechos de autor o la nueva sensibilidad formal y conceptual que supone la progresiva incorporación de la mujer. Todo ello sin descuidar el aspecto puramente práctico de la realización de una historieta, la traslación a la página de las ideas abstractas mediante diferentes códigos expresivos; es decir, que los asistentes podrán conocer de primera mano los innumerables recovecos plásticos y narrativos utilizados por otros tantos profesionales en el desarrollo de su día a día.

Expertos en diversas áreas

Doce nombres de reconocido prestigio dan forma a un elenco de teó-

ricos y creativos cuidadosamente escogidos para difundir y matizar el ambicioso temario. El propio director del curso, Antonio Altarriba, cuenta con numerosas publicaciones teóricas e iniciativas didácticas, destacando su labor como guionista de cómic con obras escritas para dibujantes como Laura Pérez Verneti, Keko y, especialmente, Kim, con quien obtuvo el Premio Nacional de Cómic con 'El arte de volar', título que también da nombre a una fundación creaaa por el propio escritor para fomentar la creación e investigación sobre el cómic.

Destaca igualmente el veterano Sergio García, autor habitual en el panorama europeo que sorprende por lo atrevido e innovador de su lenguaje gráfico, lo que

Con un afán globalizador, la propuesta se divide en tres áreas con destacados autores como mentores

demuestran títulos como 'Los tres caminos', 'Odi 's Blog' o 'El cielo en la cabeza'. También Carla Berrocal, con su registro multiforme y su compromiso social, feminista y reivindicativo del colectivo LGTB: ejemplos representativos son 'Epigrafiyas', 'Doña Concha' o 'La tierra yerma'. Igualmente imprescindible es Ana Galvañ, con una intensa actividad en el panorama alternativo nacional e internacional, cuyas experimentales propuestas brillan en monográficos como 'Luz verdadera', 'Pulse enter para continuar' o 'Tarde en McBurguer 's'. Junto con ellas, Emma Ríos, que actualmente triunfa dibujando distintos títulos de Marvel, además de sorprender por su original grafismo en la premiada miniserie 'Bella muerte'. El importante apartado del guion estará también representado por Fernando Llor, cuya obra se publica en España, Francia y Estados Unidos, uno de los fundadores de ARGH!, la Asociación Profesional de Guionistas de Cómic.

Otra pieza fundamental es Elisa McCausland, periodista e investigadora especializada en cultura popular, colaboradora en di-

versos medios y una de las fundadoras de la Asociación de Autoras de Cómic, colectivo que reclama la visibilidad e igualdad de las mujeres dentro de la industria. A los cuales se suma la valiosa aportación de miembros de la institución académica, como Roberto Bartual, José Manuel Trabado, Isabelle Touton y el mencionado Gracia Lana, pertenecientes, respectivamente, a las universidades de Valladolid, León, Burdeos y Zaragoza, además de Álvaro Pons, Director de la Cátedra de Estudios del cómic Fundación SM, en la Universidad de Valencia. Todos ellos son autores de relevantes textos y tesis publicadas en torno al medio. Como adecuado complemento, las diferentes clases culminarán con sendos coloquios y mesas redondas que giren en torno a los temas tratados previamente, en los cuales participarán gran parte de los ponentes. Sus títulos respectivos son 'Situación actual de la industria y la creación española', 'El arte de contar en viñetas' y 'Las mil y una maneras de hacer un cómic'. Es decir, un práctico colofón que permitirá debatir y contraponer las ideas expuestas en los tres días del curso.

LOS DESTACADOS DE ESTA SEMANA



Victoria Cirlot Catedrática de Literatura medieval

Además de catedrática en la Universidad de Barcelona, Cirlot es una de las máximas autoridades en literatura artúrica. Ha sido invitada al curso 'El Santo Grial: historia y novela'.



Idoia Murga Castro Científica del Instituto de Historia del CSIC

Científica titular del CSIC, poseedora de una ayuda europea ERC para su proyecto 'Spain on Stage', Murga Castro dirige una nueva edición del Aula Blas Cabrera.



Carla Berrocal Ilustradora

Autora, entre otros, de los títulos 'Epigrafías', 'Doña Concha' o 'La tierra yerma', la ilustradora Carla Berrocal participará en el encuentro 'Cómic. Auge de una vieja forma de expresión'.



Agustina Monasterio Directora de la Casona de Tudanca

Filóloga y doctora en Literatura y Culturas Hispánicas, Agustina Monasterio Baldor participa en el encuentro titulado 'Archivos literarios españoles: una red'.



Pablo Simón Político

Profesor de Ciencia Política en la Universidad Carlos III, además de cara habitual en las tertulias políticas televisivas, Simón es uno de los ponentes del Aula Blas Cabrera.

La hora de los científicos del futuro

El Aula Blas Cabrera es uno de los platos fuertes de la semana académica, junto con los encuentros dedicados al Santo Grial, a la atención a la dependencia, la red de archivos literarios españoles, la historia del cómic o el futuro de las ciudades

M. M.

El Aula de Verano Blas Cabrera de la UIMP es uno de los platos fuertes de la semana académica de la UIMP. Dedicada a la iniciación a la docencia universitaria y a la investigación científica y dirigida a los estudiantes que acaban de graduarse con buenas calificaciones, su octava edición está dirigida por Idoia Murga Castro, científica titular del Instituto de Historia del CSIC. Y con el objetivo de orientar los siguientes pasos de los estudiantes inscritos en esta Aula, pasará por La Magdalena un grupo de expertos en materias de todo tipo, entre los que figuran Pablo Simón, profesor de Ciencia Política; María Teresa Paramio, presidenta de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas y catedrática de Producción Animal; Judith Farré, directora del Instituto de Lengua, Literatura y Antropología del CSIC, u Óscar Lucía Gil, catedrático de Tecnología Electrónica. Sus ponencias tratarán de orientar a los científicos y docentes del futuro, y, además, «el alumnado tendrá la oportunidad de compartir ideas y perspectivas con compañeros y compañeras de diversas áreas y niveles académicos, fomentando así un ambiente enriquecedor y estimulante», promete la organización del Aula Blas Cabrera.

Esta semana también es el turno de uno de los cursos más singulares de esta edición: 'El Santo Grial: historia y novela', cuya búsqueda ha dado pie al tema literario más célebre: la literatura artúrica. Catedráticos y expertos como Victoria Cirlot, todos «con abundantes publicaciones sobre



Los archivos literarios serán objeto de estudio. En la imagen, sede de la Fundación GerardoDiego. ROBERTO RUIZ

el Grial, y algunos conocidos novelistas», darán a conocer el significado de las reliquias que han despertado más interés y atención, y que funcionan como símbolos e íconos de todo un sistema de pensamiento. El encuentro lo dirige José Luis Corral Lafuente, catedrático de Historia Medieval y escritor.

En paralelo, en la UIMP se imparte el curso titulado 'Archivos literarios españoles: una red', que repasará el legado de los escritores más importantes del siglo pasado, de Gerardo Diego a José Ma-

OTROS CURSOS

Paisajes lingüísticos y transcripción de textos antiguos

La UIMP también ha programado 'La calle y sus textos: el paisaje lingüístico como recurso pedagógico en ELE' para que el profesorado de Español como Lengua Extranjera (ELE) se forme y se recicle en esta materia. Igualmente, esta semana ha

previsto el curso 'Filología digital: transcripción automática y colación asistida', con el que se pretende descubrir el funcionamiento de los programas de HTR (handwritten text recognition), sus ventajas e inconvenientes para la transcripción de documentos antiguos, además de traer al frente los programas eScriptorium y Transkribus para la transcripción automática de manuscritos antiguos.

ría de Cossío, pasando por Juan Ramón Jiménez, Rafael Cansinos Assens, Federico García Lorca y Jorge Guillén, entre otros. Una cita impulsada por la Fundación Gerardo Diego que dirige Juan Manuel Bonet, escritor, poeta y crítico de arte.

Además, la UIMP acoge estos días la celebración del 'Encuentro Interautonómico: El Futuro del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (SAAD). Experiencias comparadas', que pretende analizar las experiencias que han puesto en marcha otras comunidades autónomas en lo que se refiere a servicios y prestaciones. Al mismo tiempo, La Magdalena es también escenario del curso dedicado al 'Cómic. Auge de una vieja forma de expresión. Historia, lenguaje y prácticas', analizado en la página previa de esta publicación.

Una nueva escuela

Si las escuelas son uno de los pilares de la programación académica de la UIMP, la Universidad celebra esta semana una nueva propuesta en este sentido: la 'Escuela de Geografía y Cambio Global. El futuro de la ciudad. Desafíos de la vivienda', cuya primera edición se centrará en la contribución de la geografía a las temáticas y debates más actuales.

La dirige Jesús M. González Pérez, catedrático de Geografía y presidente de la Asociación Española de Geografía, y el punto de partida de esta primera cita oscila entre un siglo XXI que es el siglo de las ciudades, «tanto por la concentración de la mayor parte de la población como por la preferencia de los modos de vida urbanos», y un momento de la historia en el que también afloran las crisis «asociadas a ciclos económicos que evidencian la desigualdad urbana y procesos de gentrificación, empobrecimiento, segregación, vulnerabilidad...».

A partir de aquí, la Escuela quiere centrarse en la vivienda como «problema crónico global que representa un desafío económico, social y ambiental apremiante», y compartir los análisis de los expertos, redefinir retos, aportar experiencias y dar respuestas a los estudiantes en la medida de lo posible.

De máscaras y raíces



Imagen de la representación de 'Solitudes', de Kulunka Teatro. Una historia que, a través del humor, ahonda en la soledad y la incomunicación. DAVID RUIZ

Voces y escenarios. La compañía Kulunka se adentra en el aislamiento de los mayores a través de la obra silente 'Solitudes'. Las ficciones y la poesía en boca de Antonio Altarriba y Juan Manuel Bonet

GUILLERMO BALBONA

Regresa la diversidad de lenguajes, expresiones y convocatorias culturales a la agenda semanal. De máscaras y raíces, de civilización y soledades, del cómic al cine, sin olvidar las exposiciones paralelas que, de Tàpies a Isabel Muñoz, se adentran también en los orígenes y en la reflexión sobre la identidad del arte. La veterana tribuna de los Martes Literarios tiene como protagonista a la voz del escritor, periodista y profesor Antonio Altarriba. Es el primer nombre propio de la semana cultural que contará con la presencia de Juan Manuel Bonet, voz de referencia y autoridad a la hora de explorar la historia de las vanguardias y la evolución del arte español, poeta, escritor y ensayista, que

regresa a La Magdalena pero a través de las aulas y de las Veladas Poéticas. El vínculo con el cómic, la literatura y los libros de Antonio Altarriba tienen su raíz en la gran pasión que desde su infancia demostró por contar historias. Ha ganado premios en una gran variedad de géneros como el Best Screenplay Award y el Nacional del Cómic en 2010, así como el del Libro del Distrito 12 de París 2024 con su obra más reciente, la celebrada 'El cielo en la cabeza', publicada el pasado año. Altarriba (Zaragoza, 1952) ha vertido su querencia por contar en todo tipo de medios: viñetas, fotos o palabras. Su escritura del guión 'El cielo en la cabeza' (Norma editorial), unida al trazo del dibujante Sergio García y la colorista Lola Moral plasmó uno de los mejores cómics de los últimos años. Fue in-

cluido entre los 15 mejores títulos de 2023 por la crítica francesa.

El teatro de máscaras es el epicentro escénico de la semana con la representación el miércoles en el Casyc, a cargo de la compañía Kulunka Teatro, bajo la dirección de Iñaki Rikarte, de 'Solitudes', «un espectáculo silente pero muy sonoro». El elogiado montaje escenifica la soledad a la que estamos abogados en la era hipermoderna. Un anciano, protagonista de la obra, sufre la incomunicación que vive en su familia; no obstante, continúa su lucha y trata de alcanzar sus deseos con determinación. La obra supone «una reflexión actual y necesaria en un mundo sumergido en pantallas. Una historia que, a través del humor, ahonda en la soledad y la incomunicación de los miembros de una familia». El mis-

mo equipo creativo que abordó la premiada 'André y Dorine', presenta en Santander un nuevo «teatro de máscaras que, sin una sola palabra y combinando la gravedad con la sonrisa, conmueve, sorprende e invita a la reflexión». 'Solitudes' lleva desde su estreno cientos de funciones en una decena de países, cosechando importantes premios y reconocimientos. Un teatro «vital, actual, comprometido y conectado con la realidad». En sus diez años de trayectoria, Kulunka Teatro se ha abierto camino entre las principales compañías hasta convertirse en una estructura sólida con una destacable proyección internacional. En las Veladas poéticas, que coordina el poeta y editor cántabro Carlos Alcorta, podrá escucharse la palabra de Juan Manuel Bonet, el escritor y crítico de

arte. Dirigió el IVAM, el Museo Reina Sofía y el Instituto Cervantes y preside la Fundación Archivo Rafael Cansinos Assens, el Comité Internacional de la Fundación Vicente Huidobro y el patronato del Museo ABC. Es autor de varios poemarios, caso de 'La patria oscura' (1983), 'Café des exilés' (1990), 'Polonia-Noche' (2009), 'Nord-Sud' (2011), recientemente agrupados en 'Via Laberinto' que incluye los inéditos 'En través' y '5 suites'. Además, es autor del dietario 'La ronda de los días'; y de títulos históricos como el 'Diccionario de las vanguardias en España (1907-1936)'. Comisario de decenas y decenas de exposiciones históricas, ha afrontado ediciones críticas de, Rafael Alberti, Max Aub, Salvador Dalí, o de monografías sobre Juan Gris, Ramón Gaya, o Martín Chirino.

AGENDA SEMANAL DE ACTIVIDADES CULTURALES

► **Martes Literarios.** Como complemento al foro académico sobre el mundo del cómic, Antonio Altarriba, guionista y escritor, Premio Nacional, sube a la veterana tribuna. Paraninfo de la Magdalena, a las 19.00 horas. Entrada libre.

► **Martes. Cine de verano.** 'La zona de interés' (Reino Unido, 2023), de Jonathan Glazer, Gran Premio en Cannes, es la adaptación del director británico de la novela de mismo título de Martin Amis. Centro Botín, a las 21.50 horas.

► **Miércoles. Escénicas UIMP en el Casyc.** 'Solitudes' de Kulunka Teatro. Dirección: Iñaki Rikarte. Teatro de máscaras que representa la soledad a la que estamos abogados en la era hipermoderna. A las 20.00 horas.

► **Jueves. Veladas Poéticas.** La voz protagonista del ciclo que dirige Carlos Alcorta es Juan Manuel Bonet, poeta, escritor y crítico. Dirigió el IVAM, el Reina Sofía y el Instituto Cervantes. Hall Real, a las 19.00 horas. Entrada libre.

► **Exposiciones.** 'Tàpies, Otro' Centenario del nacimiento del pintor. Exposición en el Casyc organizada por la UIMP y la Fundación Antoni Tàpies. Y 'La alegría de vivir', fotografías de Malick Sidibé. En el CDIS.